

Ferias y Fiestas en Almeria

Nuestro corresponsal nos remite las siguientes noticias que creemos leerán con gusto nuestros suscritores.

Descartando todo lo personal y todo aquello que pueda ser molesto para las dignísimas personas que con mejor voluntad que acierto se hicieron cargo de organizar los festejos de la feria, diremos que estos han sido un verdadero fracaso.

Lo que constituía puede decirse el número de mayor atracción, la aviación, no ha podido realizarse por haber resultado ser, no un *aviador* sino un *timador* el que hizo el contrato con la Junta de Defensa, circunstancia por la cual no ha sido posible que pueda tener efecto.

No censuramos a la Junta de Defensa por este hecho que no ha estado en su mano evitar; permitánnos que le digamos que Almeria esperaba de ella algo más, no tanto por los medios con que ha contado cuanto por que como era el primer año en que el comercio tomaba a su cargo la realización de los festejos a cambio de la supresión de los arbitrios, era natural esperar que responderían brillantemente a aquel compromiso que adquirían, y tanto más cuanto que esto estaba en su interés por que la mayor concurrencia de forasteros supone mayores ingresos para aquel.

Pero seamos humanos. Hay que tener en cuenta, en justificación de estos fracasos, que han pagado el noviciado, y es de esperar que el próximo año, ya aleccionados por la experiencia, procurarán volver por su prestigio, en el buen sentido de la palabra, y nos harán una fiestas más lucidas y que den honor a sus organizadores y al pueblo de Almeria. Y decimos esto por que suponemos que aunque se disuelva esta Junta una vez cumplido su cometido, volverá el año venidero a constituirse a los mismos fines.

De la primera diremos muy poco, pues será que cada año (ya se gana) irando a la manera de nuestras parras americanas: esto es, haciéndose más pequeña y más desmedrada hasta el punto de haber quedado reducida a la instalación de unas cuantastienas en su mayoría de juguetes y objetos de poquísimos valor, habiéndose aumentado solo los puestos de muñecos y cherrros, que es a lo que muy pronto quedará reducida nuestra feria.

Pero en cambio hemos tenido, este año, música de sobra; si las cosas buenas pudieran sobrar. Nada menos que cinco bandas y entre ellas una de las de Orán que era para

tan difícil instrumento, que ha causado la admiración de todo el que lo ha oído.

De música hemos estado muy bien, música por aquí, música por allá, y música en todas partes.

De lo demás muy poco, y lo que es peor nada de superior calidad, como lo demostrará la reseña que someramente y en grandes síntesis vamos a hacer, por que nos permite otra cosa el espacio de que disponemos.

Fiesta Mariquina

Hubo de todo; embarcaciones muy bonitas y artísticas y otras más o menos lucidas; pero lo que más llamó la atención fué... la adjudicación de premios. Ocurrió que a la embarcación más artística y esplendidamente presentada, y a la que todo el mundo tenía el jurado había adjudicado el primer premio, le asignó aquel el tercero, que su autor renunció: ó mejor dicho desdenó airadamente. Los comentarios que con este motivo se hicieron fueron muchos y sabrosos, y vamos a otra cosa.

LOS TOROS

Habíamos tomado notas para hacer la revista antedecida, pero pasada ya la oportunidad vamos solo a hacer lo en grandes síntesis.

Los toros en general malos. Los de la primera corrida solo dos merecieron tal nombre, los otros unos defectuosos y otros abysmos buenos, pero no toros. Se abusó, pues, a placer del público que se le hizo pagar la entrada cara para lo que resultó ser media corrida de toros y media de novillos.

Los matadores en general, espacion hecha de Relampaguito, que estuvo como nunca; bien es verdad, pues debemos ser justo, que a sus compañeros les correspondieron los toros más malos, y que al llegar a la suerte suprema, se presentaban recibidos a inquietos.

En la segunda corrida fueron los toros en general mejores, pero los toreros siguieron con desgracia, y usando un termino muy corriente en ellos, tuvieron el santo de espaldas, no así Relampaguito, que estuvo admirable; bien por los toreros de vergüenza y fall.

Juegos Olímpicos

No correspondieron al anuncio y espectáculo que despertaron. Ejercicios de fuerza, gimnasia etc, etc, lo muy visto. En boxeo y esgrima, nada de particular. Solo llamó la

compuesta de mas de ochenta personas, y no por la dificultad de aquel os sino por la rigularidad con que los ejecutaron, cosa difícil, dado el considerable número de personas que en ello tomaron parte. En resumen cualquier cosa.

Juegos Florales

Esplendidos, hermosos. La Señorita Rita Gil que se presentó como una verdadera Reina realizaba con su gentil presencia el trono del amor, y la belleza que tan dignamente ocupaba, y su corte compuesta de las encantadoras Sras Anita Martínez, Cármen Rodríguez Batiste, María Quosada, María Villahermosa, Lolita Abad y María Diaz Zan, completaban aquel cuadro de deslumbrante belleza.

Después de ocupar la Reina y su corte el trono a los acordes de la *Marcha Real*, dió comienzo el acto con la lectura por el Sr. de la Junta de Defensa, organizadora de tan culta fiesta, del acta de Adjudicación de los premios, y de leerse el que había obtenido la *flor natural* y otras dos composiciones brillantísimas, se levantó el Alcalde Don Braulio Moreno para hacer la presentación del mantenedor, dirigiendo con tal motivo frases laudatorias a este a Almeria y a las damas que ocupaban el trono, siendo al final justamente aplaudido.

A continuación y en medio de una gran ovación se levanta el mantenedor Don Alvaro de Albornoz.

No vamos a hacer un extracto de su discurso que haria interminable esta reseña.

Solo diremos, que siendo su discurso elocuentísimo, y perdonemos nuestra franqueza, no fué sin embargo apropiado en su mayor parte para aquel sitio, en que por la índole del espectáculo y por estar compuesto el auditorio en su casi totalidad por Sras y Stas, no era lo más conveniente el tratar, con la extensión que lo hizo, lo referente a la intolerancia Religiosa, punto este, muy escabroso y que seguramente no había de agradar a los oyentes.

Ya nos lo dijo en los comienzos de su discurso con plausible franqueza: no soy poeta; no soy literato y pedoneme por ello la Reina de la fiesta que no le dirija todas esas *tribalidades pueriles* que inspira una musa galante; soy orador de mitin.

Muy bien; y decimos nosotros pues habló el Sr. D Alvaro Albornoz en un mitin, y allí aplicará sus talentos y su oratoria, pero no venga a unos juegos florales a hacer un discurso de mitin.

Para ocupar la tribuna de mantenedor en estos trances de la inteligencia de la belleza y del amor, no solo

mente concurren en el ilustrado mantenedor, sino que a la vez es preciso ser literato y sentirse poeta, y al que faltas estas condiciones, no puede lucir en estas fiestas del amor la belleza y la poesia.

Una y mil veces lo redimos: perdón a nuestro ilustre huésped por nuestro atrevimiento al jugar su hermoso discurso; pero somos así: nos debemos a la verdad y mientras esta no ofenda a nadie en su honor, sino que se refiera a juzgar las condiciones más ó menos meritorias de los trabajos públicos, lo hemos de hacer sin enquisimos y llamando a las cosas por su nombre sin reticencias de ninguna clase mas molestas y ofensivas que la verdad neta y para dicha con honrada claridad.

Carreras de Cintás

Muy bonitas, muy lucidas, un alle no completo, hasta el punto de que muchísimas personas, tuvieron que renunciar a entrar, en la plaza aunque iban provistas de sus respectivas invitaciones, por que materialmente les fué imposible. La ley física de la impenetrabilidad de los cuerpos, lo impedía.

La mayoría de los espectadores a la una de la tarde, ya estaban ocupando sus respectivos puestos, tal es el entusiasmo y atracción que produce esta simpática y gratuita fiesta.

Por lo demás, como todos los años. Caballistas más ó menos hábiles ó afortunados, y toreros de más ó menos arrojo, pero que a ninguno le ha llamado Dios por ese camino, y esto es precisamente lo que constituye la mayor distracción de tan agradable fiesta.

En resumen este número, Oligado de nuestros festejos no debe desaparecer nunca del programa. Parecería que faltaba algo a la feria, por muchos y buenos que fuesen los demás festejos que se realizaran.

BOMBA FINAL

La Traca

Desde que por indicaciones de nuestro antiguo amigo, el inolvidable gobernador que fué de esta Provincia D. Esteban Angresola, se introdujo en el programa tan atronador festejo, ha venido dándose fin con él a las fiestas, y realmente de tal modo se ha arraigado en nuestras costumbres, que ha venido a constituir para la feria, como el trueno gordo para los castillos de fuegos artificiales, insustituible.

Con esto damos por terminada esta desahogada revista de nuestras fiestas deseando que en el próximo año, si vivimos, podamos dedicar a ella